

# **Política y movimiento indígena en Córdoba.<sup>1</sup>**

## **Imaginarios, comunidades e instituciones en la (re)emergencia indígena local.**

Marianela Stagnaro.

Museo de Antropología Universidad Nacional de Córdoba

Instituto de Culturas Aborígenes.

### **Introducción.**

Este trabajo es una primera aproximación al reconocimiento de los actores sociales que intervienen en la (re)emergencia indígena en Córdoba, Argentina, es decir, las comunidades originarias<sup>2</sup>, las organizaciones indígenas y los organismos estatales. Paralelamente se analizarán los imaginarios sociales que son construidos a partir de los discursos políticos, académicos y de sentido común de estas instituciones y que promueven representaciones hegemónicas acerca de la aboriginalidad cordobesa.

Este ejercicio me permitirá tener un conocimiento preliminar acerca de los actores sociales asociados con lo indígena en nuestra provincia, atendiendo a las relaciones, los consensos y las tensiones que se establecen entre ellos.

En el marco de un trabajo de investigación más amplio, en el cual se abordan etnográficamente los procesos de identificación con lo indígena en Córdoba a través de historias de vida de algunos actores indígenas, reconocer los debates que se vienen

---

<sup>1</sup> La presente ponencia se enmarca en un proyecto de investigación mayor, denominado “Identificación e identidades aborígenes emergentes en Córdoba”, donde se analizan los procesos de identificación con lo originario mediante la técnica de Historia de vida y el cual contó con una beca de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba en el período septiembre 2008- agosto 2009.

<sup>2</sup> Los modos de designación que utilizaré son medios para referirme a personas que a su vez, generalmente usan estos mismos conceptos o nociones para auto-referenciarse, por ejemplo: aborígen, indígena, originario, indio, por lo tanto el uso de los mismos será indistinto, sin una problematización teórica. Más adelante en la investigación serán analizados a partir de las ideologías subyacentes que cada uno de ellos conlleva. Independientemente del término elegido para referirnos a los pueblos qolla, aymara, mapuche, guaraní, toba, wichí, rankel, comechingon, etc, todos son construcciones que nos permitirán englobar en una palabra a una diversidad étnica y cultural que se reconocen y son reconocidos por los otros a partir de una mismidad: ser descendientes de los habitantes originarios de estas tierras

desarrollando en este campo en las últimas décadas me ayudará a comprender los procesos mencionados. Tomo el período de tiempo que va desde el año 1992 hasta la actualidad, ya que las conmemoraciones por el Quinto Centenario de la Conquista Española son recurrentemente mencionadas por mis informantes en el trabajo de campo.

Respecto a las categorías conceptuales para abordar nuestro problema resulta relevante la de *aboriginalidad*. Este concepto surge de los estudios antropológicos australianos (Beckett, 1988) para hacer examinar un tipo de construcción cultural de una identidad común en base a la preexistencia étnica a los estados nacionales. Briones se refiere a la aboriginalidad como “una construcción material e ideológica del otro y del sí mismo aborígen” (Briones, 1998: 156) y nos señala cómo las especificidades étnicas se desdibujan para dar lugar a una unificación de los reclamos, en nombre de una *identidad aborígen* que subsume las diversas identidades regionales.

La construcción de aboriginalidad denota una modalidad distintiva de lo que algunos autores, como Miguel Bartolomé, denominan etnogénesis refiriéndose a la emergencia de “nuevas” identidades que son la expresión de procesos sociales de identificación étnica y reorganización de grupos que muchas veces se han creído extintos o en vías de extinción.

En efecto, el escenario de los procesos de identificación con lo indígena en Córdoba se suma a un proceso regional mayor o nacional de (re)emergencias indígenas en espacios físicos, sociales y culturales vaciados de indianidad: me refiero particularmente a los procesos de etnogénesis en otras provincias argentinas como es el caso de La Pampa (rankülche), Mendoza (huarpe), San Juan (huarpe) o San Luis (rankülche) entre otras.<sup>3</sup>

Axel Lazzari (2007 y 2009) introduce la noción de “indio fantasma” en relación a un ser incompleto étnica y culturalmente que requiere constantes acciones de vigilancia epistemológica, moral y política tal como se expresa en las políticas de argentinización del indígena, el blanqueamiento por medio del mestizaje y el establecimiento de requerimientos de aboriginalidad para su reconocimiento. Este indio fantasma es una imagen sospechosa y sospechada y es en este sentido que luego plantearé la noción de *presencia relativizada*.

Distinguir identidad e identificación es sumamente importante en este trabajo. Ambas categorías analíticas están relacionadas pero comprenden dos esferas o fases diferenciadas: la primera como una construcción (incluso múltiple) de categorías sociales y adscripciones y la segunda como un proceso en el cual intervienen la experiencia, lo afectivo, lo sentido y lo

---

<sup>3</sup> Para profundizar en el análisis de ambos casos: la emergencia de los Huarpes en San Juan y de Ranqueles en La Pampa, se pueden consultar los trabajos de los antropólogos: Diego Escolar y Axel Lazzari, respectivamente.

vivido. (Cardoso de Oliveira 1971) Desde otro lugar, Stuart Hall sostiene una mirada constructivista, expresando que la constitución de identidades es –además– un acto de poder y exclusión en donde las identidades se expresan en relación a algo, es decir, surgen polémicamente. Por último, cabe decir que las identificaciones –al igual que las identidades– nunca son acabadas, es conveniente entenderlas como procesos en constante constitución y versatilidad que “pertenecen a lo imaginario”. (Hall, 1996).

En este trabajo, la identificación será abordada como el proceso a través del cual las personas (se) interiorizan lo indígena de modo tal que las presencias son corporalizadas; de este modo, la dimensión presencial de las identificaciones escapa a la identidad o las identidades como esquema clasificatorio.

Aquí resulta importante analizar el concepto de *presencia relativizada*. Esta categoría viene a definir una modalidad de aboriginalidad en la que la sospecha acerca de la autenticidad, devenida del locus temporo espacial que lo indígena ocupa en el imaginario cordobés, interpela las identificaciones indígenas. La presencia relativizada aparece como una imagen en discusión, cuestionada y desaprobada socialmente; una visibilización a medias de lo indígena que nos conecta con la idea de “invisibilidad” de otros autores como Miguel Bartolomé (1997) aunque no en plena sintonía teórica.

En las entrevistas las identificaciones y las presencias afloran:

*“Tuvo que ver con la madurez, antes me resbalaba, la cuestión aborígen, era natural, era así”.* (Lina)

*“Yo creo que siempre estuvo pero simplemente yo podía decirlo a los otros. Antes no hacía falta que lo dijera, simplemente a partir del 92 lo que cambia es que uno se atreve a decirlo frente a cualquiera, pararse frente a los demás y decirle quien es uno. Esto soy yo y estoy contento de ser esto.”*(Oscar)

Estas presencias internalizadas pasan a ser parte de un sentir, actuar, pensar, vivir y posicionarse que se reconoce como siempre estando (aunque antes afuera y ahora adentro).

## Imaginarios hegemónicos en torno a lo indígena.

Córdoba ha sido pensada como vaciada de indianidad y eso puede apreciarse fácilmente en los mapas oficiales del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI)<sup>4</sup> y del Equipo

---

<sup>4</sup> Con la Ley Nacional N° 23.302, sobre Política Indígena y de Apoyo a las Comunidades Aborígenes, y su Decreto Reglamentario N° 155/89 se crea el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, que es la dependencia del Estado Nacional que debe encargarse de todo lo referente a Pueblos Originarios en Argentina.

Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA)<sup>5</sup>, donde nuestra provincia es una de las pocas que no *está marcada*. Estos discursos negacionistas promueven la “lógica de la sospecha” con la que son observadas y medidas las identificaciones indígenas en Córdoba, de hecho los técnicos del INAI, especialistas en (re)conocer indios, terminan siendo los “certificadores de la condición indígena” (Rivera Cusicanqui, en prensa) en un sistema macabro que define quienes tienen la palabra autorizada.

Cuando anteriormente se habló del locus temporo espacial en que lo indígena es enunciado nos referíamos a las representaciones que ubican lo originario en un antes y un afuera que invisibiliza o mejor aún, visibiliza a medias, es decir relativiza las presencias contemporáneas y coterráneas. Estas imágenes hegemónicas provinciales están ligadas a las pictografías del Cerro Colorado o a los barrios periféricos donde residen contingentes masivos de migrantes bolivianos o peruanos.

Por un lado lo indígena es reducido y localizado en un tiempo pasado del cual sólo quedan imágenes materializadas en pinturas o elementos que dan cuenta de una fase superada; se da un caso semejante al que analizan Lanusse y Lazzari para ciertos aspectos del imaginario acerca del indígena en la provincia de Salta: “En el presente, lo indígena reaparece adjetivando los “restos arqueológicos”, “artesanías”, “toponimia”, “ritos sincréticos”, “comida”, “creencias”, “turismo”, etc.; en otras palabras, “supervivencias culturales” devenidas patrimonio identitario de la provincia”. (Lanusse y Lazzari, En: Briones, 2005: 213)

Por otro lado, los migrantes bolivianos o peruanos que residen en diversos barrios periféricos de la ciudad, en algunos casos formando colectividades numerosas, son clasificados a partir del mote de indio, término que contiene una apreciación peyorativa y estigmatizante. Estos barrios son pensados como guetos étnicos y sus miembros como los indios de un país de indios. El hablar una lengua “extranjera” e “indígena” como el quechua, es un factor influyente en la clasificación identitaria de los bolivianos como indios. En este sentido, la imagen nacional del crisol de razas y de la blancura de un país que es concebido como el más europeo entre los latinoamericanos se transporta a la arena local y evidencia una tajante distinción entre la argentinidad europeizada y la bolivianidad india. Acordamos con Briones en que “si la versión dominante del “crisol de razas” a la argentina predica que “los peruanos vinieron de los incas; los mejicanos, de los aztecas; y los argentinos, de los barcos”, las

---

<sup>5</sup> ENDEPA es una organización dependiente de la Iglesia Católica que realiza acciones en todo el país, principalmente en la zona del NEA.

implicancias de semejante aseveración inscriben al menos un doble juego. A la par de trazar distancias nítidas respecto de ciertos *otros externos* (los “aindiados hermanos” de ciertos países latinoamericanos) en base a un ideario de nación homogéneamente blanca y europea, se secuestra y silencia internamente la existencia de otro tipo de alteridades, como la de los pueblos indígenas supuestamente siempre pocos en número y siempre a punto de terminar de desaparecer por completo” (Briones, 2005: 22). Bajo esta idea en una Córdoba poblada por los descendientes de migrantes europeos, los indios vienen de afuera o estaban antes y ya no están.

Estas imágenes deben ser comprendidas en correspondencia a los datos estadísticos ofrecidos por el INDEC en los últimos años; a partir del Censo Nacional de 2001 y de la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI)<sup>6</sup> realizada en 2004 se cuantificó la presencia indígena contemporánea en Córdoba, que nos habla de más de 5000 descendientes de comechingones, sin tener en cuenta a los originarios migrantes que llegan desde otras localidades y residen en nuestra provincia.

### Comunidades originarias, organizaciones indígenas y organismos estatales.

A lo largo del S XX se produjeron notorias modificaciones en el modo de visibilización de lo indígena americano; a partir de la década del '70 en un contexto internacional de afianzamiento de los procesos de descolonización del Tercer Mundo y de reivindicación de los derechos de las “minorías,”<sup>7</sup> emerge en América Latina el movimiento indígena. (Jackson y Warren, 2005; Iturralde, 1997; Lazzari, 2006; Carrasco (s/f); Kropff, 2005; Navarro, 2003 entre otros) El caso argentino no es la excepción. Por esos años se crea la Asociación Indígena de la República Argentina, luego en los 80 se sanciona la Ley 23.302<sup>8</sup> y se crea el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y en 1994 se produce la reforma constitucional que

---

<sup>6</sup> Tanto el Censo Nacional como la Encuesta Complementaria, han sido realizados por el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC).

<sup>7</sup> El entrecomillado se utilizará para resaltar términos relativos, mientras que la cursiva hará referencia a categorías analíticas. Las citas textuales irán en cursiva y con comillas.

<sup>8</sup> La ley 23.302 ha sido sancionada en el año 1985 por el Senado y la Cámara de diputados de la Nación Argentina, tratando los siguientes temas en su expresión: Creación del INAI, Adjudicación de Tierras, Campañas de Alfabetización, Planes de Estudio, Asistencia Sanitaria, Plan Para La Vivienda.

expresa un significativo cambio con respecto al modo de pensar y accionar sobre los pueblos originarios a nivel nacional. (Mombello, 2002; Carrasco (s/f))

Habiendo explorado el imaginario social cordobés considero conveniente realizar un mapeo de los actores concretos, es decir: las comunidades originarias, las organizaciones indígenas y los organismos estatales. La distinción entre comunidades y organizaciones es necesaria debido a las diversas motivaciones que movilizan a unas y otras (incluso al interior de estos grupos podemos encontrar diferencias respecto a metas, metodologías, posicionamientos, etc.) Cuando pienso en el escenario local de movilización de lo indígena no puedo dejar de tomar el año 92 como un punto de partida con larga trayectoria pero con énfasis particular en los actos conmemorativos de los 500 años. En este contexto son las organizaciones indígenas las primeras en surgir, mientras que comunidades<sup>9</sup> y organismos estatales nacen paralelamente ya en los primeros años del siglo XXI.

Si bien existen 24 pueblos originarios en el territorio Argentino reconocidos oficialmente por el RENACI<sup>10</sup>, hasta el momento ninguna de estas comunidades se asienta en la provincia de Córdoba.

En el transcurso de las últimas décadas surgen comunidades indígenas en el interior provincial y en la ciudad que inician los trámites para solicitar personería jurídica ante el INAI. En San Marcos Sierra (un paraje del interior) la Comunidad Tulián y en la ciudad de Córdoba, la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma, se (re)articulan como comunidad aborigen demandando personería jurídica, reconocimiento estatal e irrumpiendo en el campo de invisibilización de lo indígena en la región.

La Comunidad de San Marcos Sierra está conformada por los descendientes del Cacique Tulián, un líder comunitario de principios del siglo XIX “*quien le solicitara en el año 1806 la devolución de tierras al Virrey Marques de Sobremonte*”, según el relato de una entrevistada que pertenece a la comunidad recientemente formada.

La Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma es otra de las comunidades que emergen desde el discurso de la extinción, conformada por siete familias que viven “desde siempre” a la ribera del Río Suquía<sup>11</sup>. Ese vivir desde siempre alude a una ocupación

---

<sup>9</sup> En este caso hago referencia a las comunidades que actualmente están tramitando ante el INAI la Personería Jurídica y no aquellas que anteriormente puedan haber iniciado este trámite sin conseguir dicho reconocimiento. Al momento no hay ninguna comunidad en Córdoba con personería otorgada.

<sup>10</sup> El RENACI es el Registro Nacional de Comunidades Indígenas, depende del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, que a su vez depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Es el órgano del INAI que se aboca a la tarea de inscripción de las comunidades y la tramitación de personería jurídica.

<sup>11</sup> El Río Suquía atraviesa la ciudad de Córdoba y en sus márgenes se asientan familias de escasos recursos económicos.

genealógica del territorio: *“allí vivían mis padres, antes mis abuelos, antes los ancestros”*. (Ver CIICA, 2009)

Por otra parte están las organizaciones de la sociedad civil que “trabajan” por la reivindicación de derechos y la difusión de culturas originarias, ente ellas mencionamos según el orden de fundación: Centro Mundo Aborigen, el Instituto de Culturas Aborígenes (ambos en la ciudad) y Macat Henen en el interior provincial.

Centro Mundo Aborigen se crea a mediados de los 80 y a partir de entonces se interesa por “la promoción y divulgación de la realidad actual y acervo cultural de los pueblos aborígenes”; esta asociación civil sin fines de lucro comercializa artesanías de comunidades originarias de distintos lugares del país y suele establecer vínculos con ENDEPA, el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen, dependiente de la Iglesia Católica.

También en la ciudad de Córdoba surge en el ‘92 el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA) como un espacio educativo y militante fundado por un grupo de personas que se auto-identifican como migrantes originarios. Todos ellos viven en la ciudad de Córdoba pero provienen de otras provincias y países limítrofes: Jujuy, Neuquén, Bolivia y Paraguay. Durante los primeros años, el grupo fundador de lo que hoy es el ICA, conformado por descendientes de originarios asistían a las escuelas e instituciones sociales o culturales para brindar una reflexión sobre la Conquista de América y la situación histórica y actual de los Pueblos Aborígenes. Luego, con la propuesta de convertirse en agentes multiplicadores ingresan al sistema formal de educación y crean las carreras de formación superior con las que actualmente cuenta.

En La Higuera, un paraje del noroeste cordobés, se encuentra una agrupación de lugareños que ha surgido recientemente y realiza una tarea de recuperación y difusión de la cultura ancestral comechingona. Esta organización denominada Macat Henen, acentúa su identificación con lo originario haciendo uso del nombre histórico del poblado, el cual al momento de la conquista es registrado en documentos históricos como Macat Henen o Macatiné.<sup>12</sup>

Aunque las comunidades y las organizaciones e incluso ambos grupos al interior de sí mismos responden a una diversidad de intereses y motivaciones en su accionar, en todas aparece como factor común la defensa de los derechos de los pueblos originarios como tales y la difusión de

---

<sup>12</sup> El trabajo de investigación sobre el caso de La Higuera, así como la creación del grupo Macat Henen, han sido producto del trabajo minucioso de Herrera, Mercedes; Blanco Pool, Federico y Paz, Javier, para la tesis de Tecnicatura en Cultura Aborigen del ICA. Este se denomina: "Macat Henen - La Higuera. Poblado del Noroeste Cordobés" Córdoba 2008.

su realidad e historia. A diferencia de las comunidades antes mencionadas, pueden ser miembros de estas agrupaciones tanto las personas que adscriben a identidades indígenas como aquellas que no. Existen vínculos esporádicos entre estos actores sociales con motivo de la realización de eventos: alguna marcha conmemorativa, por ejemplo, pero no se observa una relación de trabajo conjunto, salvo algunas excepciones, como puede ser el mutuo acompañamiento que realizan el Instituto de Culturas Aborígenes y la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma.<sup>13</sup>

En el resto de los casos los miembros de comunidades y organizaciones se conocen entre sí y eventualmente pueden compartir el espacio público en alguna actividad concreta, no obstante, circulan “individualmente” y este es quizás uno de los factores que impiden el surgimiento de “un” movimiento indígena local. La aparición en los últimos años de las comunidades y organizaciones mencionadas no implica la posibilidad de un movimiento indígena cohesionado; lejos de esta realidad lo que se observan son acciones aisladas, a veces contrapuestas y otras compartidas.

Dentro de los discursos oficiales en torno a lo indígena en nuestra provincia nos encontramos con tres organismos estatales: el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, la Subdirección de Integración Cultural de las Minorías y la Comisión por la Diversidad. Cada uno de ellos dependientes de los Estados Nacional, Provincial y Municipal respectivamente, cuentan con objetivos y/o actividades respecto a pueblos originarios. De hecho la vinculación entre el ente nacional y el provincial se ha desarrollado recientemente en relación a las demandas de reconocimiento estatal y otorgamiento de personería jurídica de algunas Comunidades Comechingonas en la provincia y en la ciudad.

Si bien el INAI data de mediados de los ´80, en Córdoba su presencia es muy reciente, podríamos decir que en los últimos dos o tres años se han formalizado los reclamos mencionados y ello llevó a que técnicos y funcionarios del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación visitaran Córdoba en varias oportunidades desde esa fecha.

Por otra parte, los organismos a nivel provincial y municipal tienen escasos años de vida, ya que ambos se originaron en el año 2007, y si bien se abocan a la defensa de los derechos de los pueblos originarios, poseen un campo de acción más amplio, ya que abordan temáticas

---

<sup>13</sup> Este caso es diferente, ya que la misma comunidad aborigen se (re)articula a partir del trabajo territorial del ICA. A partir de una investigación social, que finalmente fue publicada a principios de este año (Hijos del Suquía: Los comechingones del Pueblo de La Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy), las familias que hoy conforman la comunidad se organizan como tal e inician los trámites de solicitud de personería jurídica ante el INAI.



vinculadas con la migración, la discriminación y explotación laboral de los extranjeros de países limítrofes.

Es interesante ver cómo a nivel local la política indigenista está ligada a las políticas hacia los migrantes, señalando como el lugar de los pueblos originarios en la arena cordobesa: *el antes y el afuera*.

Un *antes* porque como he mencionado los organismos estatales locales datan del año 2007, es decir, que con anterioridad a esa fecha (muy reciente) los Estados provincial y municipal carecían de entidades tendientes a establecer políticas públicas respecto a esta población, profundizando la invisibilización de los originarios como grupo étnico. Esta ausencia de instituciones y políticas públicas no hace más que reforzar el discurso negacionista que desde la oficialidad viene esgrimiendo la idea que: “En Córdoba no hay indios”.<sup>14</sup>

Un *afuera* que coloca a los originarios a la par de los migrantes, confirmando la idea que: “los aborígenes vienen de otras provincias y países limítrofes (Chaco, Jujuy, Formosa, Neuquén, Bolivia, Paraguay, entre otros)”. En términos ideológicos, el *antes* y el *afuera* ponen en cuestionamiento la temporalidad y la localidad de lo indígena en Córdoba acentuando la lógica de la sospecha<sup>15</sup>.

## Presencias indígenas relativizadas.

Esbozado el imaginario y mapeado las instituciones que discuten entre sí, en este punto me interesa observar el modo en que ese imaginario hegemónico genera la relativización de la presencia indígena en Córdoba.

Como he mencionado, la presencia es relativizada en el sentido de visibilidad a medias de lo originario; esto es, un campo de tensiones entre identificaciones afectivas con lo indígena que son sospechadas de autenticidad y posicionadas en el *antes* o el *afuera*. La relativización de la presencia pone en funcionamiento una tensión entre lo que son los indígenas para unos y para otros.

---

<sup>14</sup> Esta frase fue pronunciada en un medio de comunicación en el año 1992 por el gobernador de la provincia de Córdoba de la época: Eduardo C. Angeloz, frente a las conmemoraciones por el Quinto Centenario del mal llamado Descubrimiento de América.

<sup>15</sup> Esta noción es interesante para pensar que elementos se ponen en juego en la construcción de un imaginario social en torno de la aboriginalidad en Córdoba, es decir: ¿Qué factores influyen en la identificación con lo originario? ¿Qué marcas son señaladas como indignas? ¿A partir de que supuestos se aprueban unas y desaprueban otras? ¿Qué rol desempeña el sistema educativo en la construcción de tales imaginarios?

La aboriginalidad cordobesa se sitúa entonces en los márgenes de un tiempo que ya no es y de un espacio que es otro y desde allí se cuestiona su autenticidad y se la relativiza. Por ejemplo, en la Marcha conmemorativa por el Día del Aborígen Americano realizada el 19 de abril de 2008 por las calles céntricas de la ciudad, escuché el diálogo entre una niña y su padre, que participaba de la manifestación; ella le preguntó: “¿Y cuándo vamos a ver aborígenes?” Él respondió: “... ¡Cómo cuándo vamos a ver!... allí están...” (señalando a varios de los manifestantes que venían adelante) y la nena dijo desilusionada: “... ¡pero esos están vestidos!”. Estas representaciones acerca de lo indígena en Córdoba dan cuenta de un imaginario social colmado de caracterizaciones artificiosas asociadas al salvajismo o la barbarie con que se ha construido lo indígena a nivel nacional. Los manuales escolares utilizados en el nivel primario reproducen estas nociones acerca de quiénes son los indígenas y quiénes no. Además el “primer maestro” Domingo Faustino Sarmiento en sus textos literarios y políticos hace clara referencia a la barbarie indígena que debe ser superada por la civilización europea.

¿Por qué? ¿Por qué para el padre los indios son unos y para la hija otros? ¿Acaso esos son los indios? o en todo caso ¿Quiénes son los indios?

Como podemos observar, el campo de las identificaciones indígenas en Córdoba requiere de un abordaje que dé cuenta de por qué persisten las tipificaciones románticas del indio salvaje o incivilizado (Barabas, 2000) y sus ilusiones afectivizadas y cómo sobre ellas se montan las posibilidades de resistencia.

A partir de mis observaciones he reconocido dos formas de lo indígena en Córdoba: por un lado, están los migrantes originarios de otras provincias o países limítrofes que se reconocen como descendientes de aborígenes (colla, guaraní, wichí, mapuche) y por otro, las personas que se identifican como descendientes de comechingones, los ancestrales habitantes del territorio que hoy es Córdoba. En ambos casos, se trata de *indígenas urbanos* que escapan a las típicas representaciones del aborígen rural o comunero, hablante de otra lengua, analfabeto, de clase social baja y toda otra serie de estigmas que los caracteriza en el imaginario social cordobés.

La categoría “indígena urbano” se relaciona con el concepto de indígena mestizo utilizado por la antropóloga peruana Marisol De la Cadena para designar al indígena que migró a la ciudad e incorporó pautas de conducta, laborales y habitacionales urbanas en el Cuzco. (De la Cadena, 2004) Lo urbano como diacrítico de las identidades indígenas ha sido abordado ya en numerosas investigaciones (Ver Kropff, 2005; Tamagno, (s/f); Szulc, 2004; De la Cadena, 2004 entre otros.)

Otro ejemplo del modo en que la presencia indígena es relativizada lo constituye un acontecimiento ocurrido en 2007 cuando el periódico local *La Voz del Interior*<sup>16</sup> publicó un artículo titulado: “Hallan familias aborígenes en la ciudad”. Esta nota periodística hacía referencia a los resultados de una investigación<sup>17</sup> llevada a cabo por el Instituto de Culturas Aborígenes<sup>18</sup>, la cual menciona a numerosas familias de un barrio cercano al centro de la ciudad que se identifican como descendientes de comechingones en el antiguo Pueblo de La Toma. Es ineludible señalar el verbo utilizado por *La Voz del Interior* para referirse a las familias aborígenes en la ciudad, las cuales fueron “halladas” cual hueso de dinosaurio o vasija prehispánica revelando la arqueologización de lo indígena. La exterioridad que supone la idea de hallazgo (y que remite a la de “descubrimiento” de América) y su remisión a una temporalidad que nos habla de un pasado superviviente, enfatiza el antes del presente y el afuera del provincial normal. Estas estrategias marginalizadoras le restan legitimidad a los posibles reclamos de un actor político en proceso de rearticulación.

En relación al mismo suceso, un reconocido político e historiador en una nota en el mismo periódico señaló el “desacierto” de los resultados de la investigación que se mencionaba en la nota anterior, afirmando que los habitantes del Pueblo de La Toma no eran comechingones sino diaguitas. Nuevamente lo indígena en el afuera. Frente a semejante conclusión se generaron una serie de debates entre la Comunidad Comechingona del Pueblo de La Toma<sup>19</sup> aliada al Instituto de Culturas Aborígenes, y algunos sectores de la política y la academia local. Como ejemplo de esta situación podría mencionar un acontecimiento a través del cual un miembro de la comunidad interpelo al escritor mientras éste ofrecía una conferencia en una institución cultural pública. Olga, una señora de unos cincuenta años miembro de la

---

<sup>16</sup>La voz del interior, viernes 12 de octubre de 2007.

<sup>17</sup> CIICA Centro de Investigaciones del Instituto de Culturas Aborígenes (2009) *Hijos del Suquía. Los comechingones del Pueblo de la Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy*. ISBN 9789503306925

<sup>18</sup> El Instituto de Culturas Aborígenes se fundó en el año 1992; está ubicado en Barrio Alberdi, en la ciudad de Córdoba. Es una institución educativa, que además contiene un Centro de Investigaciones, una biblioteca especializada, una feria artesanal y produce una Revista denominada: “Pachamama, ñuque mapu, yvy pora”. En su actividad académica consta de cinco carreras terciarias: Tecnicatura en Lengua y Cultura Aborígen, Tecnicatura en Investigación Folklórica, Profesorado en Historia, Profesorado en Antropología y Profesorado en Música; y un Trayecto de formación pedagógica para profesionales no docentes. En los últimos años se ha convertido en un espacio de referencia para los interesados en conocer la cultura y lengua de los pueblos originarios de América, como así también paradocentes y alumnos (de nivel primario, medio y superior) y tesistas universitarios.

<sup>19</sup> CIICA Centro de Investigaciones del Instituto de Culturas Aborígenes (2009) *Hijos del Suquía. Los comechingones del Pueblo de la Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy*. ISBN 9789503306925

Comunidad Comechingona se puso de pie al finalizar la disertación y de modo acusatorio y enérgico levantó su dedo índice y sólo un poco la voz, mientras decía: “¿*Quién se cree que es usted para venir a decirme a mí lo que soy yo?*” Lo que más me sorprendió de esa escena es que no fue uno de los curacas o líderes de la comunidad el que se manifestó públicamente sino Olga, que interpelaba al orador desde sus afectos y con un fuerte dolor de estómago al que mencionó apenas se sentó.

Otra vez. Otra vez en juego la definición correcta. ¿Quién dice que es y desde donde lo enuncia? ¿Cómo se relacionan las presencias y los esquemas clasificatorios de las identidades, más aun cuando aquellas son relativizadas? ¿Qué relación podríamos establecer entre un imaginario social que relativiza presencias y las identificaciones afectivas que éstas deparan?

### Final abierto.

Como ya mencioné al empezar la escritura de este texto, este no es sino el primero de mis intentos por realizar un mapeo de los actores sociales que intervienen en la (re)emergencia indígena cordobesa. No pretende ser un documento acabado sino más bien un disparador de sentidos, no enuncia respuestas sino tan solo nuevas preguntas nacidas de la reflexión analítica que vengo desarrollando desde mi investigación y mi participación activa en una organización indígena local.

El lugar de lo indígena en Córdoba parece ser el resultado de tensiones múltiples entre visiones y versiones heterogéneas, donde convergen comunidades en proceso de consolidación, organizaciones indígenas de larga data (en el sentido de ser anteriores a la existencia de dichas comunidades) y organismos estatales que de modo reciente inscriben algún interés respecto a pueblos originarios en los márgenes de la agenda política.

No se observa un movimiento indígena cohesionado, sino actores que despliegan prácticas, ideas y emociones de un modo independiente; no se vislumbra una política indigenista local a nivel estatal sino acciones dispersas y vacuas que no retumban en un plan organizado de estado con “intencionalidad” intercultural. Tal vez el interrogante aquí no sea ¿por qué no hay un movimiento indígena local y una política indigenista? sino ¿por qué debería haber? De nuevo las presencias puestas en juego mediante una lógica que sospecha de las identificaciones con lo originario mediante un imaginario que discute al interior de si mismo quienes son o quienes deberían ser los indígenas.

## Bibliografía:

- Barabas, Alicia. (2000) La construcción del indio como bárbaro: de la etnografía al indigenismo. En: *Alteridades* 10 (19).
- Bartolomé, M. A. (1997) Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México, Siglo XXI-INI, Eds. México.
- Bartolomé, M. A. (2004). “Los pobladores del desierto: Genocidio, etnocidio y etnogénesis en Argentina”. *Amérique Latine, Histoire et Mémoire*, Número 10. Identités: positionnements des groupes indiens en Amérique Latine.
- Beckett, J. (ed.) 1988. “Introduction”. *Past and Present. The construction of Aboriginality*. Canberra: Aboriginal Studies Press.
- Briones, Claudia. (1998) La alteridad del “cuarto mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Serie Antropológica. Ediciones del Sol.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. (1971) Identidad étnica, identificación y manipulación. En: *América Indígena*. Instituto Indigenista Interamericano XXXI. N° 4, México.
- Carrasco, Morita. (s/f) El movimiento indígena anterior a la reforma constitucional y su organización en el Programa de Participación de Pueblos Indígenas. En: [http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/vrp/Morita\\_Carrasco.htm](http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/vrp/Morita_Carrasco.htm)
- CIICA Centro de Investigaciones del Instituto de Culturas Aborígenes (2009) Hijos del Suquia. Los comechingones del Pueblo de la Toma, actual barrio Alberdi, ayer y hoy. ISBN 9789503306925
- De la Cadena, Marisol. (2004) *Indígenas Mestizos. Raza y Cultura en el Cusco*. IEP Ediciones. Lima.
- Hall, Stuart. (1996) ¿Quién necesita la identidad? Traducción de Alexis Lopez (en prensa)
- Herrera, M; Blanco Pool, F; Paz, J. (2008) "Macat Henen - La Higuera. Poblado del Noroeste Córdoba" Tesis inédita, presentada para la obtención de título en la Tecnicatura en Lengua y cultura Aborigen en el Instituto de Culturas Aborígenes, Córdoba.
- Iturralde, D. 1997. Demandas indígenas y reforma legal: restos paradójicas. *Alteridades* 7 (14): 81-98.

- Jackson, J y Warren, K (2005). Movimientos indígenas en América Latina 1992-2004: Controversias, ironías, nuevas direcciones. Traducido por Mariana Bóveda.
- Kropff, Laura. (2005) Activismo mapuche en Argentina: trayectoria histórica y nuevas propuestas. En: Pueblos indígenas, estado y democracia. Pablo Dávalos. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. pp. 356. ISBN: 987-1183-14-3.
- Lanusse, P y Lazzari, A. “Salteñidad y pueblos indígenas: continuidad y cambios en identidades y moralidades” En: Briones, C. (comp.) (2005) Cartografías argentinas: políticas indígenas y formaciones provinciales de alteridad. Antropofagia. Buenos Aires.
- Lazzari, Axel. (2006) Historias y reemergencias de los pueblos indígenas en América Latina. En: Proyecto Explora (Actualización curricular para la escuela media). Ministerio de Educación, Argentina
- Lazzari, Axel. (2007) Ya no más cuerpos muertos: mediación e interrupción en el reconocimiento ranquel. En: E-misférica Journal of Performance and Politics in the Americas. 4:2. ISSN # 1554-3706. Hemispheric Institute of Performance & Politics. <http://hemisphericinstitute.org/journal>
- Lazzari, Axel. (2009) “Cristalizando rankülche fantasmas (emergencias en torno a la Colonia Mitre, La Pampa)” Mimeo.
- Mombello, Laura. (2002) Evolución de la política indigenista en Argentina en la década de los noventa. Proyecto Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective. En: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/overviews/polsocpuebind.pdf>
- Navarro, Marc. (2003) Sobre lo local y lo indígena: Hacia una nueva concepción de ciudadanía en América Latina. En: Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. 75, octubre de 2003.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. Violencia e interculturalidad, paradojas de la etnicidad en la Bolivia de hoy. (en prensa s/d)
- Szulc, Andrea. (2004) «Mapuche se es también en la wariá (ciudad)». Disputas en torno a lo rural, lo urbano y lo indígena en la Argentina. En: Política y Sociedad. Vol 41 N° 3. ISSN: 1130-8001
- Tamagno, Liliana (s/f) Presencias indígenas hoy. La necesidad de repensar ciertos obstáculos epistemológicos.  
En: <http://prealas.fsoc.uba.ar/pdf/prealas-2007/foros/foro-3/tam>